

¡Qué más quieren los patrones!
Ellos se aprovechan y los únicos causantes somos nosotros. Sí, amigo: nosotros que andamos desunidos somos los culpables de nuestra miseria.
—¿Y usted cree que podríamos unirnos?
—Si no es hoy, será mañana, pero la unión de los *piones* es una *necesidad*.
—Acer explíqueme eso.

(Continuad.)

UN CUADRO REAL

Acaban de dar las diez en el reloj del hospital y el médico de la sala N° 8 comenzaba la tarea de examinar con detención a sus enfermas.

De pronto llegan cuatro hombres conduciendo en una camilla a una pobre mujer, cuyos ayes lastimeros hacen enderezar a todas las enfermas, conmovidas por los ecos del dolor de la nueva compañera.

—Señor Doctor, el médico de guardia ordena que a esta enferma, después de practicarle la primera cura se le dé la cama número 10.

—Vamos a ver! ¿Qué tiene señora!
—¡Ay... ay... ay...!
—La traemos de la fábrica, tuvo la desgracia de ser apretada por uno de los engranajes.

—Vamos... Bien, vengan acá las enfermeras; coloquen a esta mujer en el número 10.

—Valor señora, procuraremos que sane cuanto antes.

—¡Ah señor doctor... mis hijos...!
—¿Tiene Vd. hijos?
—Sí; señor, tengo cuatro, todos ellos pequeños, el mayor tiene seis años y soy viuda. Hace apenas 15 días que mi esposo ha muerto, y recién hoy era el segundo día que iba a la fábrica y ya vé... ¿Quién cuidará a los hijos de mis entrañas?

—¿Y de qué murió su esposo?
—De qué no lo sé. Cayó en cama, le sobrevino una gran fiebre y en menos de una semana murió, dejándonos en la desesperación y en la miseria.

—¿Y no ha dejado algunos ahorros?
—¡Ahorros! Ah! señor, yo trabajaba y él también, medíamos hasta el bocado de alimento que le dábamos a nuestros hijos, y al fin del mes, gracias si podíamos pagar al casero.

El doctor, hombre de sentimientos humanitarios, conmovido, al concluir su tarea, alentó a su nueva enferma asegurándole que se interesaría por las criaturas. Tomó la dirección y encaminóse al domicilio de la desgraciada viuda.

Era un conventillo; es decir, un patio estrecho y largo con piezas a ambos costados. Llamó, y, un ejército de chicuelos le rodearon preguntó por los huérfanos y le indicaron a un grupo de criaturas sentados al pie de una de las escaleras que comunicaban con los altos. Allí estaban las cuatro criaturas, tristes como si tuvieran conciencia de su desgracia. Los vecinos salieron al patio, llamándoles la atención la presencia de aquel hombre.

El médico conversó con la encargada del conventillo y después de enterarla de cuanto ocurría díjole que iba a llevarse a las criaturas.

—¿Y a mí quién me paga los dos meses que me deben?
—Cuánto es?
—Cuarenta pesos!
—Tenga.

Las criaturas, al decirle que les llevaba a ver a mamá, siguieron al doctor y éste abandonó el conventillo diciéndose a sí mismo:

¡Hasta cuando esta pobre gente no se dará cuenta de la situación en que vive!

Trabajadores: La prensa socialista es única que defiende vuestros intereses en el campo político y la que lucha por el mejoramiento y por la emancipación de todos los asalariados. Sostenedla, pues, y difundidla a La Vanguardia, L' Emigrato y EL ABC DEL SOCIALISMO.

En el actual régimen social de-rochan los parásitos mientras languidecen los productores de la riqueza social.

FORMULARIO

COMPANERO **ADRIÁN PATRONI**
ENTRE CHILLOS
Charcas 1575.

Sírvase remitirme semanalmente un paquete con ejemplares del **ABC del Socialismo**, cuyo importe acompaño.

A B C del SOCIALISMO

Periódico semanal de propaganda popular

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: **CHARCAS 1575**

Int. Instituut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

SUSCRIPCION

Por paquetes de más de 10 ejemplares... 1 centavo ejemplar
Si el interesado desea recibir por correo pagará el franqueo por separado.

NUMERO SUELTO... 2 centavos

No se atenderá pedidos sin que tenga acompañado del importe

sois explotados, es necesario ir conquistando las mejoras que os conduzcan a la completa posesión de vuestros derechos.
Id a inscribros.

LA PROPIEDAD

Al preguntar lo que es la propiedad se nos contesta; es el fruto del trabajo, pero si la propiedad es el resultado del trabajo, ¿cómo se entiende que todos los que revientan, trabajando durante toda su vida, viven y mueren miserablemente?

¿Porqué otros que sin cesar se divierten, gastando sumas enormes en inútiles caprichos, viven sin producir nada?

La propiedad no es fruto del trabajo, en épocas más antiguas ha sido el resultado de la conquista y el saqueo, ha sido el reparto entre afortunados aventureros que tomaron la noble iniciativa, (como sucede algunas veces ahora) de civilizar a pueblos más atrasados que ellos, por medio del asesinato y el robo.

Si ayer era el robo descarado, hoy es la explotación, un robo un poco más elegante, y que por desgracia la mayoría de los obreros no se dan cuenta; el patrón hace trabajar a sus obreros, pero pagándoles menos de lo que producen, es decir que el obrero no recibe el valor de lo que produce, el patrón se queda con una parte de trabajo no pagado, y que por consecuencia no le corresponde, éste es el robo que hace al obrero aunque él le llame ganancia. Si el patrón le pagara al obrero el justo valor de lo que produce, no tendría lo que él denomina ganancia, pues sería simplemente un cambio, pero al patrón no le basta solamente esto, a más de robarle al obrero una parte del producto que legítimamente le corresponde, vende ese pro-

Á INSCRIBIROS

Desde el primer domingo de Octubre funcionarán en todas las parroquias de la capital Federal las mesas inscriptoras.

Años atrás, en una época semejante, acudían muchos trabajadores a inscribirse para luego vender sus boletas sin tener en cuenta que cometían un verdadero crimen, pues, los fraudes electorales dieron por resultado el nombramiento de diputados que han ido al parlamento argentino a decretar impuestos abrumadores a los artículos de consumo. Hoy, la mayoría de la población se queja de falta de libertad, de abusos y saqueos del gobierno, pero muy pocos son los que se interesan en remediar semejantes barbaridades de los que des gobiernan al país.

Los trabajadores argentinos deben inscribirse y los extranjeros adquirir los derechos políticos a fin de que la clase obrera cuanto antes tenga en el congreso a sus genuinos representantes.

Los trabajadores debemos de ser hombres prácticos: demos una mirada al pasado: la mayoría de los gremios han sostenido huelgas y siempre la policía ha defendido los intereses de los patrones. La huelga cuesta muchos sacrificios; para inscribirse y votar solo se pierden algunas horas.

Cuando en el congreso argentino resuene la protesta de los socialistas, recién entonces será atendido el clamor de los que trabajan.

Obreros: no basta daros cuenta de que

ducto al consumidor, (que es el mismo obrero) al precio más alto posible.

Nosotros podemos amontonar en una caja, una determinada cantidad de dinero, y si la abrimos después de cierto tiempo, encontraremos siempre la misma cantidad de dinero, no hay ningún aumento, pero entonces ¿cómo es que sigue aumentando el dinero del patrón, ya que éste no trabajaba nunca? necesariamente aumenta solo con el trabajo no pagado a sus obreros, y de esto resulta: por una parte una pequeña minoría, que sin hacer nada vive comodamente dando por herencia a sus hijos el ocio y los placeres, y por otra parte una gran multitud, que trabaja continuamente, siendo cada vez más miserable, y que deja a sus hijos, por única herencia: la miseria.

LUIS SOLITRO.

¿Crees en la Providencia?

Voy a dirigirme a los creyentes y espero que apreciarán en lo que valen los consejos de esos embaucadores de oficio, los titulados *ministros de Dios*, quienes aconsejan a los pobres a que sufran con resignación y paciencia, si quieren ser recompensados en la *vida eterna*.

Pero yo os pregunto: ¿es posible la existencia de un *dios* que premie a los buenos y castigue a los malos, de un *dios* sumamente bueno, sabio y justo, que sea él quien pone en movimiento el universo, que sin su consentimiento no se mueva una sola hoja, no respira un solo ser viviente?

En ese caso, en vez de ser un *Dios sumamente bueno, sabio y justo* es el más cruel é inhumano de los criminales!

Si existe un *dios* y él es todo bondad ¿cómo es posible que permita que haya seres perversos, que se ocupan únicamente en martirizar a sus semejantes, tratándolos como a verdaderos esclavos, quitándoles el producto de su trabajo y condenándolos a una espantosa miseria?

Si ese *dios* es bueno; ¿cómo tolera que la mayoría de los seres humanos sean esclavos de unos pocos? ¿cómo permite que esos pocos sean los dueños de todo, viviendo sin trabajar?

Si existiera ese *dios* con el poder que le atribuyen los frailes y los creyentes, él sería el único responsable de nuestros sufrimientos, pues disponiendo que la hoja

del árbol se muera y que los vivientes respiren y piensen por su poder, será también quien obliga a los explotadores y tiranos a que despojen y sean verdugos de sus propios semejantes!

Los frailes dicen a los trabajadores: *ante Dios todos somos hermanos*, y yo os digo: ¿cómo hemos de ser hermanos si hay unos que son inmensamente ricos y otros extremadamente pobres? Como podemos ser hermanos, si la inmensa mayoría además de ser pobres somos despreciados, burlados, maltratados y despojados por una minoría que goza de las riquezas que nos arrebatan y goza también de privilegios sociales?

¿Cómo es posible si existe ese Dios y él gobierna las voluntades, permita que entre hermanos exista una desigualdad tan vergonzosa, y no castigue a los que han convertido en miserables y hambrientos esclavos a sus propios hermanos?

Decidme: ¿qué diríais vosotros de un padre que tuviese diez hijos é hiciera trabajar a nueve, quitándoles a ocho lo que ganaran y se lo diera a uno que no quisiera trabajar; que a los que trabajaran los tuviera desnudos, hambrientos y privados de educación y diversiones, para dar al haragan todas las comodidades y satisfacerle todos sus caprichos? Verdad que tal padre además de ser desnaturalizado y bárbaro, ante sus propios hijos, sería un ser repugnante y despreciable ante vuestros ojos?

¿Verdad que no puede haber un padre, por malo que sea, que despoje a todos sus hijos, sin haberles dado motivo para beneficiar a uno?

¿Verdad que nadie que tenga un poco de sentimiento humanitario puede cometer semejante crueldad con sus propios hijos?

Y si un hombre no es capaz de cometer esas cosas, menos puede hacerla un *Dios* que sea *sumamente bueno, sabio y justo*.

¿Seríais vosotros capaces de presenciar impasibles el hambre y la muerte de vuestros hijos, sin darle lo que necesitasen para salvarse?

¡No!

Pues bien, el *Dios* que los curas os quieren hacer adorar, hace con sus hijos lo que ningún padre es capaz de hacer; ve morir de hambre, de enfermedad ó atormentados por sus propios semejantes, a sus hijos mas sumisos, mas trabajadores, mas honrados, a los que todos los días les dirigen oraciones pidiéndoles que les ayude.

(Concluída).

Conferencia de propaganda

Hoy sábado a las 8 de la noche tendrá lugar una conferencia pública en la Boca, calle Sarmiento 782. Entrada libre.

A LA JUVENTUD OBRERA

Jóvenes trabajadores ¿en qué pensáis? ¿será posible que viváis aturdidos sin daros cuenta de lo que pasa a vuestro derredor?

Tened presente que me dirijo a los jóvenes que trabajan, a los de la ciudad y del campo, a los que viven indiferentes, a aquellos que dedican las horas del descanso a las tiendas de los almacenes; a los que pierden noches en ese sinnúmero de sociedades carnavalescas: es a vosotros jóvenes que dedico estas líneas, y me guía un solo propósito: el de llamar vuestra atención y deciros: ¿no os parece que sería más útil si os preocuparais de mejorar vuestra condición de obreros, de explotados y de seres humanos? ¿No habéis reparado en los compañeros mas ancianos que con vosotros sudan? ¿No les véis agobiados, macilentos, andrajosos: no os dáis cuenta de las penurias que ellos soportan? ¿No os ha llamado la atención la estrechez y miseria que sufrieron vuestros padres y parientes? ¿Sois tan ciegos para no apercibirlos que vuestro porvenir será también sombrío y miserable?

¡Ah, jóvenes! qué tiempo precioso malográis inútilmente...! ¡Cuánto mejor sería que abandonarais los despachos de bebidas, el vicio del alcohol, esas sociedades bullangueras y os uniríais a los que luchan por un cambio social que dará por tierra con las causas de la miseria! En Europa donde la clase trabajadora conquista todos los días mayor consideración, los jóvenes constituyen la vanguardia del Socialismo, ¡ojala que dentro de poco, la juventud obrera de la Argentina se preocupe seriamente en la defensa de sus intereses engrosando las filas del partido socialista!

Necesidad de la asociación

Los trabajadores que sinceramente quieren contribuir a su mejoramiento deben afiliarse a las sociedades de resistencia, ó sea a las asociaciones que tienen por objeto conseguir el mejoramiento en las condiciones del trabajo.

En estos momentos de crisis, si los obreros hubieran estado en su mayoría asociados, los patrones no habrían rebajado los sueldos en la forma en que lo han hecho. Y, no solamente se hubiera evitado ese mal sino que los parados habrían contado con recursos.

Es de esperar, que si este verano el tra-

bajo aumenta, los obreros se unan entre sí reforzando las sociedades gremiales existentes y organizando aquellas que aun no existan.

Los obreros constructores de carruajes hace 8 semanas que sostienen una huelga en una fábrica cuyos patrones pretendieron reducir el 25 por ciento los salarios, ¿qué hubiera ocurrido si no tuvieran una asociación y fondos de reserva? Que la rebaja hubiera sido general y los patrones harían trabajar 10 horas en vez de 8 que es la jornada que ha conquistado mediante la organización ese gremio.

A B C DEL SOCIALISMO

ENTRE REJAS

Pues señor, a la policía de la capital se le ha ocurrido cometer el disparate de declararnos la guerra...! ja ja ja ja...!

No hacía nun quince días que un sargento de la sección 6° nos detenía por repartir esta hoja, y ahora, el jueves, fué preso durante 3 horas el compañero Alonso en la 3° por igual delito.

O la policía sufre el delirio de las persecuciones ó está compuesta de brutos é ignorantes.

SOY MÁS SOCIALISTA QUE NADIE

Del mismo modo que algunos timoratos ó farsantes se asustan tan solo al oír pronunciar la palabra Socialismo, no faltan por ahí personas que muy sueltos de cuerpo repiten: «Yo si que soy más socialista que nadie».

Para poner a prueba el socialismo de esos charlatanes no hay más que preguntarles: ¿Qué ideas tiene acerca del Socialismo? Y, por regla general, son tales los disparates que contestan, que uno no puede menos que reír ó mandar a paseo a tales mentecatos.

Entre los que se figuran ser socialistas, también los hay que suponen que el Socialismo solo busca unas pocas reformas para la clase trabajadora, tales como la implantación de la jornada de 8 horas, un pequeño aumento de salario, una que otra ley garantizando las condiciones de higiene en las fábricas y habitaciones y nada más.

Mientras las reclamaciones de la clase trabajadora no vayan más allá, los titulados «más socialistas que nadie» no se ruborizan en dárseles de entusiastas defensores de la clase obrera, pero, si a esos sujetos se les hace

comprender, que las reformas antes citadas son de las pocas que reclama el partido socialista como de urgente necesidad, pero que el fin último es de una completa transformación a fin de evitar que una clase social sea explotada por otra que pasa la gran vida, entonces, los socialistas líricos no quieren saber más nada de socialismo.

Por eso es necesario no hacerse ilusiones de los que a boca llena se apellidan socialistas.

Cuando por ahí halléis a vuestro paso a alguien que os diga «soy socialista», preguntadle si está conforme con la socialización de la tierra y de los medios de producción: es decir, si cree posible una transformación, mediante la cual, la sociedad humana no se halle dividida en explotados y explotadores; en unos que trabajan y ayunan, mientras unos pocos derrochan el sudor de los pobres. Que las dos clases sociales de nuestros días (por que hay que saber que hoy tenemos ricos y pobres) puedan ser refundidas en una sola de productores, o trabajadores libres y dueño cada uno del fruto de su trabajo.

Si el titulado socialista os responde «eso es imposible», reios de él y además poneos en guardia, pues ó bien puede ser ó un equivocado ó un falsario. La palabra socialismo está para muchos de moda: el papa, que es la encarnación del pasado, el jefe del oscurantismo se llama socialista, y Guillermo, el emperador de Alemania, implacable contra los socialistas, también se adjudica el nombre de socialista.

Hay frailes que se dicen socialistas y a eso tenor...

GUERRA AL CLERICALISMO

Loa frailes, y al decir frailes nos referimos al clericalismo, mantienen a las masas en la superstición, la ignorancia y en el engaño, valiéndose de todos los medios imaginables: la confesión, la doctrina, los sermones, el catecismo, la cartilla, los círculos obreros, y las hojillas de propaganda.

A la mujer y al niño procuran atraerles y mantenerles sumisos.

El niño moderno, felizmente se vuelve refractario a la enseñanza religiosa; está más en contacto de los hombres, y aunque desde pequeño le hayan obligado a aprender y repetir todas las noches el *benedito*, *pater noster* y *ave maria*, a los pocos años se ríe del fraile concluyendo por darse cuenta de la farsa católica. Queda la mujer, esclava de las prácticas religiosas—no por que esté convencida—sino por que la madre le ha repetido:

«cuando seas madre, debes enseñar a tus hijos la religión que a mí me han dado los autores de mis días». La joven acude los días festivos a la iglesia por costumbre y para tener oportunidad de hallar por el camino a su *simpática*, o bien para lucirse el vestido del domingo.

Las mujeres siguen así la religión sin darse cuenta que puede existir verdadera moral, aquella de *no hagas a tu prójimo lo que no quieras para ti mismo*, sin necesidad de sostener a esa turba de haraganes que se llaman curas frailes y monjas: turba siniestra que cifra su poderío en la ignorancia y en la superstición.

Los socialistas que estamos persuadidos de la mentira religiosa y de que la tiranía capitalista se sostiene en el poder clerical, estamos en el deber de convencer a la mujer que el cura mente cuando se titula representante de Dios en la tierra: mente cuando afirma que todo lo que ocurre, bien ó mal, es porque así lo determina la Divina Providencia.

Enseñémosles a nuestras compañeras cuales son las causas de la miseria y que la única religión es la del verdadero amor al prójimo, no haciéndole a él lo que no queramos para nosotros mismos.

Seamos incansables en la propaganda.

Informaciones útiles

El Diario del Pueblo

Desde el 1º de Octubre aparecerá en Buenos Aires un diario que nada tiene de común con la prensa mercachifle, tan en boga en estos tiempos. He aquí su programa:

«Combátirá la política criolla de la oligarquía inepta y rapaz que pesa sobre el país.—Defenderá al pueblo trabajador de las ciudades y del campo.—Estará contra los avances del Estado, contra el parasitismo político de las provincias que no se bastan a sí mismas, contra la tiranía de las empresas extranjeras que monopolizan las grandes vías públicas, contra la prensa mercenaria.—Sostendrá una política exterior de comercio libre y pacífico, la democratización de las instituciones militares, la entrada de la población extranjera en la política nacional, y la igualdad de todas las creencias ante la ley.»

Los trabajadores deben suscribirse ó comprarlo diariamente. En la capital cuesta \$ 1,20 mensual y en el interior 1,50, número suelto 5 centavos. Administración Maipú 73.

A beneficio de los obreros Talabarteros.—La «Juventud Socialista» da esta noche una función y baile en el salón «Lago di Como» Cangallo 1750.

Va a representarse «Juan José». Invitados con familia gratis. Sillas 40 cts.

ABC del SOCIALISMO

Periódico semanal de propaganda popular

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CHARCAS 1575

Int. Instituut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

SUSCRIPCIÓN

Por paquetes de más de 10 ejemplares... 1 centavo ejemplar
Si el interesado desea recibir por correo pagará el franqueo por separado.

NÚMERO SUELTO... 2 centavos

No se atenderá pedidos sin que venga acompañado del importe

TRABAJADORES, SED SOCIALISTAS

¿No sentís en vuestro rostro el latigazo de los poderosos, de los ensoberbecidos, de los parásitos?

Ea, desgraciados, oprimidos y hambrientos; cesen de una vez esas quejas lastimeras; levantad vuestro espíritu, erguid, mirad en vuestro derredor; fijad vuestra mirada penetrante en la sociedad en que vivís, y os daréis cuenta que sois una muchedumbre; una fuerza disgregada, débil, pero capaz de arrastrar con todos los privilegios, con todas las injusticias, el día en que cada uno os déis cuenta que sois hombres y productores y, a la vez, acreedores a vuestra libertad y a disponer del fruto de vuestra labor.

Trabajadores: ¿No habéis oído alguna vez hablar del Socialismo? En ese caso, ¿por qué no os habéis interesado en preguntar ó estudiar que significa esa palabra?

¿Por qué no os habéis preocupado en buscar un folleto ó varios que expliquen qué fines se propone realizar el socialismo?

Si nunca os hallamos la atención la propaganda socialista, seguid el consejo de un compañero de sufrimientos: interesaros por la llamada cuestión social; buscad los periódicos que se ocupan de esas doctrinas, empapaos en ellas, si es que verdaderamente queréis ser hombres libres y dignos de ser considerados como miembros de la sociedad humana.

EL DIARIO DEL PUEBLO

Felizmente los obreros tenemos un diario de verdad. Esta afirmación parecerá extraña a algunos que ignoran que hoy se comercia con el periodismo, apelando a los medios más ruines.

El *Diario del Pueblo* tiene por bandera defender la verdad, y como vivimos en una sociedad basada en la explotación, la perfidia y el engaño, tener un diario que proclame la verdad es cuanto puede pedirse.

El *Diario del Pueblo* debe ser sostenido por todos los que sientan el peso abrumador de una sociedad basada en la explotación, el egoísmo y la hipocresía.

Los trabajadores debemos comprarle y exhibir en las fondas, almacenes, peluquerías, cafés, etc., a que se suscriban a él.

Reciba el nuevo colega nuestra modesta pero sincera palabra de aliento. ¡Adelante!

Necesidad de la organización

—¡Mi amigo...! ¿que tal?

—Jorobado y contento.

—Pues ¿que ocurre?

—Nada. ¡Una friolera! Hace un mes que ando recorriendo todos los talleres con el sombrero en la mano mendigando trabajo pero sin resultado.

Ya lo ve amigo: cuando uno se halla en la imposibilidad de encontrar una ocupación para ganar el mísero pan....

—¡Bah... la cosa no es para alarmarse!...

—¿Que no es para alarmarse?...

—¡Claro! Es necesario resignación...

—¡Resignación?... Parece increíble que un hombre como Vd. diga semejante disparate. ¡Lo que habría que hacer sería...

—¿Qué cosa, vamos a ver?

—Ni yo mismo se explicarlo, pero esto no puede seguir así; Vd. bien lo sabe y tenía razón, el año pasado cuando pretendía convencerme de que los trabajadores cometíamos un crimen al no unirnos en defensa de nuestros intereses.

—¡Es decir, que por fin se ha dado cuenta de que es una necesidad la unión obrera!